

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 23 DE DICIEMBRE DE 1933

Nº 134



Foto GONZALEZ.

RAFAEL ANDRADE RODRIGUEZ

Valeroso soldado de la patria con su uniforme de reserva; caballero en su brioso corcel de mentirijillas, nada le falta al pibe para sentirse un héroe de leyenda miliunochesca. En cuentos de maravilla le narraron las aventuras de audaces conquistadores, que vencieron a dragones feroces para libertar a hechizadas princesas; y, bajo esa infantil sugestión, Rafico sueña en correr sobre su indómito potro hasta un castillo encantado, como el que se proyecta en el fondo, para realizar una hazaña sin igual.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

25 % DE INCAUTACION

El Superintendente piensa, medita, cavila. Honda preocupación tortura al cerebro del señor Superintendente de Bancos. Se trata de la desincutación de los giros. Pero lo que acalambra al funcionario hacendista no es, precisamente, la desincutación, sino la incautación que aún tiene que efectuarse. Para el efecto del reparto de lo que se incaute, está formando una lista, en riguroso orden cronológico, de todas las deudas del comercio que hay que pagar con el 25 %. Y ha optado por numerar la lista así: 2, 3, 4, 5, etc. Establecido ese orden, irá dando los giros al que le vaya tocando el turno, de acuerdo con esa numeración. Pero lo que le angustia es el número 1. En ese renglón primero ha puesto al gobierno. Y tal como ve las cosas, resultará que no se llegará al número 2. Poco será, realmente, el 25 % para atender a las inversiones y compromisos del gobierno. En consecuencia, se estará siempre en el número 1, y que el que viene atrás que arree.

En cuanto a las quimbas y combas que experimentará el cambio con la ley desincutadora, es asunto que también preocupa a la primera autoridad bancaria. ¿Qué tipo! ¿Qué tipo el que vamos a tener como cotización! Será un tipo alto, encumbrado a las nubes, al que difícilmente podrán llegar los modestos comerciantes en crisis. Si estando el cambio al arbitrio del Banco Central se le ha tenido como se le ha tenido, es de suponer cómo se pondrá en poder de los cuatro comerciantes que mantienen centralizada la exportación. Sólo se ofrecerá una variante: que lo que se llevaba el sacristán se lo llevará ahora el cura. Los precios se elevarán naturalmente. Y el pueblo encantado de la vida, seguirá dando vivas al Sursum Corda. Un trago al pecho, y que chillen las ranas. La vida es un soplo y el porvenir mentira.

GUERRA EN EL CHACO

Mientras en Montevideo beben champagne los delegados de la Conferencia Panamericana, en las selvas del Chaco combaten gloriosamente los cholos del Paraguay y los indios de Bolivia. Sarcástica paradoja de la política continental, que hilvana bellos discursos entre el triquitraque de las ametralladoras y los gritos lacrados de las masas hambrientas.

Los paraguayos, con oro británico y plomo argentino, pelean contra el ejército boliviano, comandado por el filibustero nazista general Kundt. Y los soldados bolivianos, infelices peones del poderoso señor Patiño, van a la lucha en lejanas e inhóspitas tierras, seducidos por la ilusión patriótica de conseguir una salida al mar.

En la última ofensiva paraguaya, las tropas del pequeño y heroico país han avanzado desde el fuerte de Alihuatá hasta el fuerte de Tiniquí. Esto significa que las huestes de la no menos valerosa y denodada nación boliviana se han plegado desde la fortaleza de Tiniquí hasta la fortaleza de Alihuatá.

¿Sabéis cómo son esos fortines cuyos nombres nos hace familiares el cable? Imaginate lector una chochita de adobe. Esa chochita se halla situada al borde de una quebrada pantanosa. Y por el norte y el sur, el este y el otro, se extiende una selva cerrada, de árboles cuyo tupido follaje no permite el paso de un rayo de sol. En la chochita moran unos indios a los que les han puesto vestidos de kaki sin que sepan por qué; como, también, sin decirles qué,

les han dado unos rifles bastante oxidados. En la choza se come carne asada, se habla en guaraní y se duerme a pierna suelta. Un día llegan a la cabaña otros indígenas, igualmente vestidos de kaki y portando rifles. Un oficial, que entente algo de castellano y gusta de echarse manteca en el pelo hispido, hace a sus hombres disparar a un lado de la quebra-

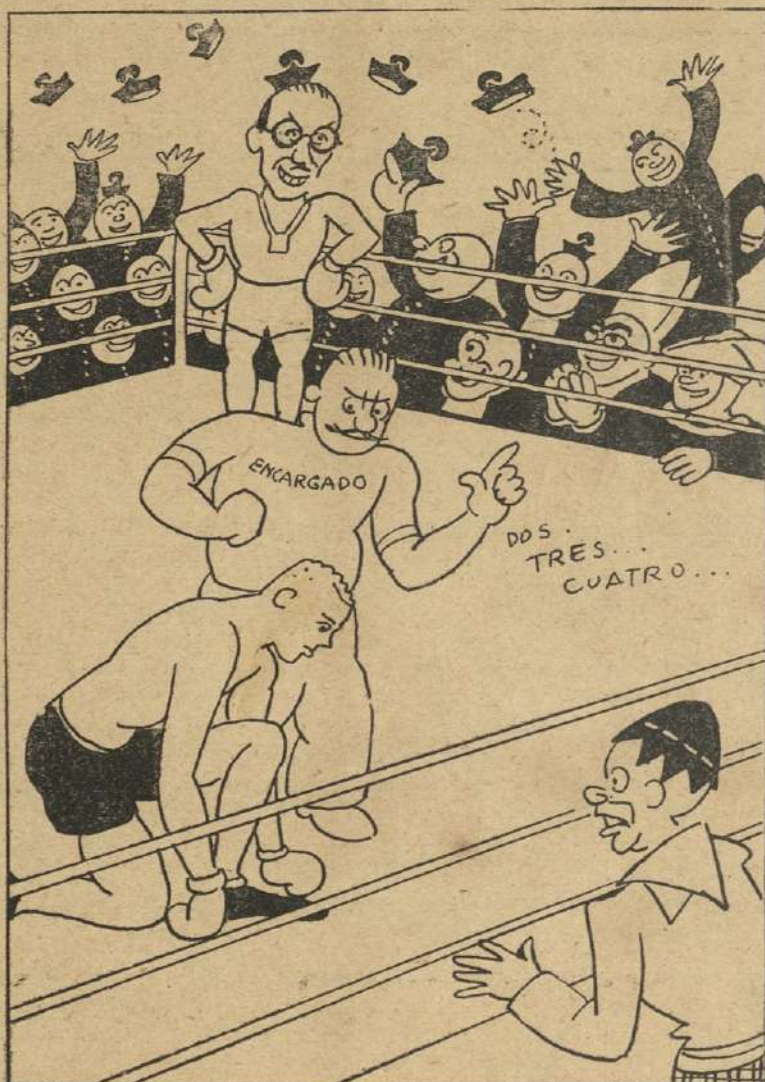
da. Y, por el otro lado, salen de la choza sus congéneres, emprendiendo la carrera entre los árboles, con toda la rapidez que el fango les permite.

Una o dos semanas después se publica en todos los rotativos del mundo sendos partes de Asunción anunciando que tras un reñido combate fue capturado el fuerte de Tiniquí. Y otros partes de

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.

NO ESTA K. O. TODAVIA



EL PUEBLO.—Párate!. Reacciona del foul. Has un esfuerzo, que éste es el round final...

EL LIBERALISMO.—No te asustes. Espero que me canten ocho para levantarme!

NAVIDADES

Mañana conmemora el mundo cristiano los 1933 años del nacimiento del sublime apóstol de Galilea. Doctrina de paz, de bondad, de pureza y de amor, debió el ideario del "hijo del hombre" haber colocado a la humanidad sobre un camino de perfección. Moral que preconiza la humildad, la honradez, la mansedumbre, el desprendimiento de los bienes terrenales y la supremacía del espíritu, pudo en 19 siglos haber edificado en las conciencias un régimen de absoluto bien.

¿Qué se destaca en el panorama de los tiempos? ¿Qué se descubre en el horizonte del futuro? Vuelta la mirada al pasado, surgen los cuadros más trágicos y horrendos, en una sucesión interminable de guerras y revoluciones, en una lucha enconada del hombre contra el hombre, en una gravitación de las almas sobre el abismo de la ignorancia, el fanatismo y el odio. Y si penetra la vista sobre el fondo del porvenir, se sobrecoje de espanto el corazón ante tantas

posibilidades de mutuo aniquilamiento, frente a un campo sembrado de pasiones en pugna e intereses encontrados, delante de horas regadas en sangre y cubiertas de duelo.

¿Por qué? ¿Por qué la humanidad no es dueña de sus destinos, no crea su felicidad, no conquista su paz social? Las realidades del presente nos muestran a una organización económica en crisis y a un régimen político en liquidación. Los pueblos se desesperan sin encontrar soluciones a sus males, que son herencia de 19 siglos de errores. Y los gobiernos traen atroces combinaciones para sostenerse por encima de la bancarrota general que la sociedad padece en todos sus órdenes de vida.

Así llegamos a la navidad de 1933. Siempre fue la fiesta del nacimiento de Jesús motivo de alegría, de infantil aturdimiento, de loco desborde espiritual. Desde 1914 se hizo la risa forzada, artificial el regocijo, mezquino el pla-

La Paz comunican que fuerzas considerables del enemigo atacaron a la fortaleza de Tiniquí, pero sus defensores resistieron heroicamente, emprendiendo en seguida un avance sobre el fuerte de Alihuatá. Y en sendos artículos se habla del "uti-positivus".

Pero no se piense que en el Chaco no se muere. Miles de soldados son sacrificados en aras de la farsa patriótica. No mueren, sin embargo, con los pechos atravesados por las balas homicidas. La macabra cosecha la realizan los microbios del paludismo, la disentería, el tifus y cien implacables pestes. Eso es lo espantoso en el fondo siniestro de aquellas montañas ignoradas e intocadas.

TODO PESEBRE NO ES BELEN

Llegamos a la celebración del Christmas Day. No significa esto que estamos en el momento de que a uno le den en la crisma. De esa fecha se ha pasado ya sin mayores consecuencias. Se trata, sencillamente, de que arribamos a la hora ingenua y regocijada de la navidad; a la fiesta de la infancia; fiesta de juguetes, de aguilaldos, de sonrisas y pan de pasas.

¿Quisieras, viejo amigo, ser niño otra vez para lanzarte por esas calles haciendo girar un carricoche? Pues, no has sido poco niño tomando parte en el debate político de las urnas electorales. En esas mesas parroquiales has levantado nacimientos para dar a la patria un redentor. Y has cobijado la ilusión de que lo sea de verdad, un niño-dios pintado por el público entusiasmo. Con unción has quemado velas a la mayor gloria de la imagen venerada. Luego, vendrá el cansancio, cuando se desflequen los adornos y se rompan los juguetes.

Dice el refrán que todo pesebre no es Belén. Iluso es el que piensa que puede repetirse la epopeya del nazareno porque pone sobre unas pajas un niño cualquiera. A caso haga de él un Cristo; pero no escribirá en la historia otro evangelio. Ni siquiera se necesitará que el gallo cante por tercera vez para que los Pedros renieguen de su mesianico ídolo. Peor aún si el mito se forjó con los denarios del 13º apóstol.

Pero, dejemos a los mayores, que esta fiesta es de la infancia. Pobres pibes los de nuestra tierra, para quienes estos días, antes que de navidad, son de pasión. De la navidad, sólo viven ellos la degollación de los santos inocentes. Como que ven en cada maestro de escuela a un Herodes implacable. La navidad, en efecto, les trae los terribles exámenes. Y, calentando los libros, que antes olvidaran por la pelota de fútbol, pasan todas las de Cristo. Y sus penas las comparten papás y mamás, que padecen viendo a sus vástagos en el calvario escolar.

Tristes navidades las de los últimos años. ¿Ahora? Tal vez nunca fue más anhelante nuestra inquietud, más torturadora nuestra zozobra. Esa política interna del Ecuador, esa situación internacional, ese estado de desastroso de la economía, todo pone frío en el alma. ¿Harán nuestros buenos hados que consigamos sortear los peligros? Jesús sobre su pesebre, pleno de optimismo en su infantil sonrisa, prenda una débil esperanza de redención en nuestros corazones. Y cánticos augurales nos dan la ilusión de un advenimiento de mejores días. Pero, luego, vuelven las realidades inmediatas a tomarnos entre sus garras. Y las imágenes de falaces espejismos se desvanecen como vanas quimeras.

CORONACION DE LA VIRGEN DEL ROSARIO EN CUENCA



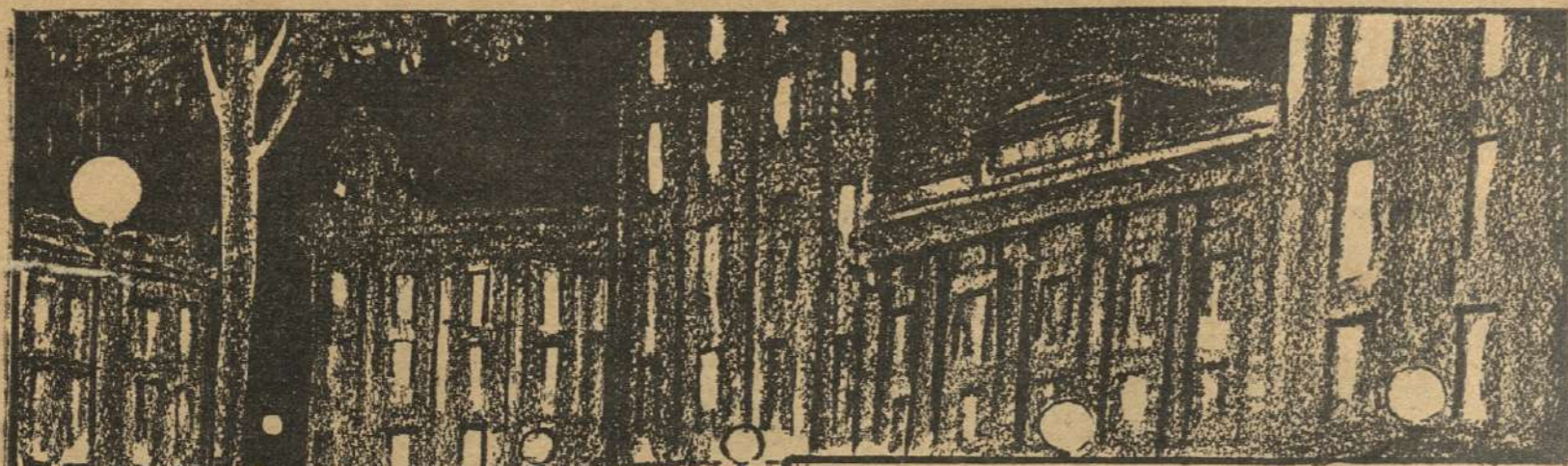
Publicamos un conjunto de vistas de la solemne festividad religiosa realizada en Cuenca, en la que se coronó a una bella imagen de la Virgen del Rosario. En el trono especial que se había levantado en la Avenida Solano, ante un oleaje humano que se calculó en sesenta mil personas, se llevó a cabo el simbólico acto de la coronación de la Virgen del Rosario y su niño Jesús. En la ceremonia ofició el obispo de la Diócesis doctor don Daniel Heredia, delegado especial de su Santidad. Números salientes del acto fueron los discursos del R. P. Fray Ramón Gavilanes, provincial de Mercedarios del Convento máximo de Quito y del orador popular señor doctor don Luis Cordero Dávila. Ambos cosecharon cálidos aplausos y la consiguiente admiración pública. Todo el fervor y las ofrendas del pueblo se cristalizaron en las regias áureas coronas que fueron puestas a la Virgen y su Infante.

Debemos al señor Alejandro Ortiz C., cuya valiosa colaboración artística agradecemos, la importante colección de fotografías de las fiestas, coronación y procesión en honor de la Virgen del Rosario, religiosos actos llevados a cabo en la ciudad de Cuenca, el día 8 de diciembre último. Según las crónicas de los festejos, más de 60.000 devotos llenaron la importante calle Solano de la capital del Azuay, en la procesión que la acompañó, después del imponente acto de la bendición en el que oficiaron los doctores de la Iglesia Daniel Hermida y Alberto

María Ordóñez, obispos de Cuenca y Riobamba, a quienes acompañaban otras altas dignidades de la religión católica. En las varias fotografías preinsertas, a más de la enorme multitud, puede apreciarse la colaboración de la sociedad cuencana, que representada por sus prestigiosas y bellas damas, condecoradas, noche a noche, con el apasionado fervor místico que en los siglos de oro de la cristiandad produjo un estímulo espiritual para la realización de las más grandiosas y esforzadas obras de arte. Presentó, también, una nota

de sugestivo relieve la concurrencia en ordenadas filas de toda la población escolar, desde los alumnos de la Universidad del Azuay, hasta los diminutos pibes de los jardines de infantes, todos los cuales llevaban sus insignias y estandartes y se distinguían por la variedad de sus uniformes. Cuenca entero estuvo presente en el acto de la coronación, y a sus moradores se sumaron los de numerosos pueblos de la región austral que, en romería interminable, fueron al magno homenaje a la milagrosa Virgen del Rosario y a su glorioso infante.

Presentó, también, una nota de sugestivo relieve la concurrencia en ordenadas filas de toda la población escolar, desde los alumnos de la Universidad del Azuay, hasta los diminutos pibes de los jardines de infantes, todos los cuales llevaban sus insignias y estandartes y se distinguían por la variedad de sus uniformes. Cuenca entero estuvo presente en el acto de la coronación, y a sus moradores se sumaron los de numerosos pueblos de la región austral que, en romería interminable, fueron al magno homenaje a la milagrosa Virgen del Rosario y a su glorioso infante.



En la noche de Navidad

Por ANTONIO SAAB

Traducción especial del árabe

Llegó la noche. La oscuridad abrazó la ciudad. Las luces se alumbraron en los palacios y las casas. Las gentes salieron a las calles con los vestidos de gala y sobre sus rostros aparecían los síntomas de la alegría y la satisfacción, y a través de los átomos de sus alientos se exhalaban los olores de los manjares y los vinos.

Yo caminaba solitario, aislado, alejado de los ruidos y las reuniones, pensando en el dueño de la fiesta.

Pensaba en el genio de los siglos, quien nació pobre, vivió despojado y murió crucificado... Pensaba en la centella de fuego que fue encendida por el gran espíritu en una aldea de la Siria y que voló revoloteando por encima de las cabezas de los siglos y atravesando una ciudad tras otra...

Pensaba en el maravilloso poema de la vida, pasión y muerte del enviado de Dios sobre la tierra, que detuviera al tiempo en mitad de su carrera para hacer ver a los hombres la verdad, toda la verdad del espíritu sujeto a los bienes y goces materiales por los bajos arrebatos de la carne.

Cuando llegué a un parque público, me senté sobre una banca de piedra y miré a través de los árboles deshojados hacia las calles concurridas, oyendo desde lejos las canciones de los festejantes que iban en el cortejo de la diversión y la alegría.

Después de una hora larga llena de pensamientos y de sueños, miré hacia atrás y divisé un hombre que estaba sentado cerca de mí, sobre la banca de piedra y el cual tenía en la mano un bastón con el cual hacía figuras y líneas confusas e incomprensibles sobre la arena. Entonces me dije: es un solitario como yo. Luego me fijé en él diviso sus formas y lo encontré a pesar de sus vestidos viejos y su cabello largo y lacio, que revelaba respeto y veneración. El se dió cuenta de que yo lo miraba, y examinaba sus formas y sus rasgos; entonces me miró diciendo con voz profunda y tranquila:

—Buena noche, señor.
—Buena noche, le contesté yo.
Luego él volvió a hacer con la punta de su cayado las mismas líneas y las mismas figuras sobre la tierra. Su voz y su acento me parecieron admirables. Le dirigí la palabra diciendo:

Eres extranjero en esta ciudad?
—Soy extranjero en esta ciudad y en cualquier otra ciudad.

Le dije:
—El extranjero, en una fiesta como ésta, olvida su nostalgia, su pena y su desolación por lo que encuentra de gozo, de alegría y de júbilo.

Entonces me respondió:
—Soy extranjero, hoy como los demás días, dijo mirando hacia el infinito. Sus ojos se dilataron, sus labios temblaron como si hubiera

La vuelta de Caperucita



Entra sin miedo hermana: no te diremos nada. Qué cambiado está todo, qué cambiado!, ¿no es cierto? Si vieras la vida que llevamos pasada! Mamá ha caído enferma y el pobre viejo ha muerto...

Los menores te extrañan todavía y los otros verán en tí la hermana perdida que regresa: puedes quedarte, siempre tendrás entre nosotros, con el cariño de antes, un lugar en la mesa.

Quédate con nosotros. Sufres y vienes pobre. Ni un reproche te haremos; ni una palabra sobre el oculto motivo de tu distanciamiento;

ya demasiado sabes cuánto te hemos querido; aquel día, ¿recuerdas? tuve un presentimiento... Si no te hubieras ido!

encontrado sobre la faz de la atmósfera las imágenes de una patria lejana.

Le dije:
—Las gentes en estos días se acercan a sí mismos: el rico se acuerda del pobre y el fuerte siente piedad por el débil.

El me contestó:
—La piedad del rico hacia el pobre no es más que una clase de egoísmo y la clemencia del fuerte por el débil no es más que una forma de supremacía y de orgullo. Repuse:

—Puedes tener razón en lo que me dices, pero qué le importa al débil lo que hay en la mente del fuerte en deseos e inclinaciones? El pobre hambriento piensa en el pan, más nunca piensa en la manera como se hace el pan. Entonces me dijo:

—El que recibe no piensa, pero el que regala tiene que pensar y pensar. Admiré sus palabras y volví a mirarlo y a examinar su aspecto y su viejo traje.

Después de un silencio exclamé:
—Me parece que tú tienes ne-

cesidad de algo! Quieres recibir algún dinero?

Sobre su labio apareció una sonrisa triste.

—Sí, tengo necesidad de una cosa, pero distinta del dinero.

—Y qué necesitas?
—Tengo necesidad de una posada. Necesito algo donde pueda apoyar mi cabeza.

—Recibe esto, le dije entregándole lo que tenía en dinero, ve a un hotel cualquiera y alquila un cuarto.

—He visitado todos los sitios de albergue de esta ciudad sin encontrar donde hallarlo. Toqué todas las puertas sin encontrar un sólo amigo. Entré a todos los restaurantes sin hallar quien me diera un pedazo de pan!

Entonces me dije: este hombre habla admirablemente, a veces como un filósofo y a veces como un loco.

Pero al pronunciar la palabra "loco" en los oídos de mi alma, él me miró y con voz más alta que su voz acostumbrada dijo:

—Yo soy loco y quien sea como yo, se verá extranjero sin posada y hambriento, sin pan.

Entonces le dije arrepentido:
—Dispensa mis pensamientos, porque no sé quién eres; tus palabras me parecieron extrañas. Quieres aceptar mi invitación para pasar juntos esta noche?

—He tocado, contestó, la puerta de tu casa mil veces sin encontrar quien me abriera.

Con más seguridad de su locura expresé:
—Ven conmigo y pasa la noche en mi casa.

—Si supieras quién soy no me invitarías...

—¿Y quién eres?
Respondíome con una voz parecida al murmullo de una agua abundante:

—Soy la revolución que levanta lo que asientan las naciones. Soy la tempestad que arranca las plantaciones que hacen brotar los siglos. Soy el que viene a sembrar en la tierra guerra y no paz.

Inmediatamente se incorporó. Su talla se creció, su rostro brilló, sus brazos se extendieron y dejaron ver en las palmas de sus manos las huellas de sus clavos.

Me eché al suelo gritándole:
—Jesús Nazareno...

Entonces le oí decir:
—El mundo festeja en mi nombre y de las costumbres que han tejido los días alrededor de mi nombre, más yo soy extranjero, voy errante por los orientes de la tierra y por sus occidentes, sin que haya encontrado entre los pueblos quien conozca mi verdad.

Los chacales tienen sus madrigueras, las aves del cielo sus nidos, pero el hijo del hombre no encuentra sitio para apoyar su cabeza.

Alcé el rostro, miré a mi alrededor, no vi más que una columna de incienso y no oí sino la voz de la noche viniendo de las profundidades de la Eternidad.

Antonio SAAB.

Evaristo CARRIEGO.

Romance de Navidad

Diciembre. Barbas de frío sobre la veste del campo, curvo cinturón de cerros y zapaillas de prado; aliento, fronda de sueño, el bordón torre de radio, el corazón luna muerta y el gorro nubarrón alto.

San Nicolás, flor de siglos, pisa en el adiós del año, En una alforja de niebla tesoros del cielo trajo: hojitas de medialuna, ramitos del árbol santo, collares de luz de sol y luceros de durazno.

El Niño viene al galope en su caballo de palo, el polvo de las estrellas limba sus huellas de raso.

—Niño Jesús, flor de luna!
—San Nicolás, viejo santo!
—Cómo deslumbran tus ojos!
—Cómo te pesan los años!

—De vagar por el invierno se me ha puesto el pelo blanco.
—De dormir sobre las nubes mis ojos se han vuelto astros.
—En cada viaje se me hace este camino más largo.
—A mí se me hace más corto al paso de mi caballo.

—Y a mí se me hace más corto cuando camino a tu lado: ya piso la dura tierra.
—Ya suena la voz del campo.
—Los niños están durmiendo con los ojos entornados; sueñan contigo, mi Niño.
—Y contigo, viejo santo.

Se extendían en la brisa las corales de los gallos,

—Esta noche es Nochebuena— las madres velan cantando, En las afueras la sombra tiembla en un limbo dorado, San Nicolás y el Niño rompen la flor de un naranjo y surge un jardín de nieblas que les envuelve los pasos.

—Y esta noche es Nochebuena... los niños dicen soñando.

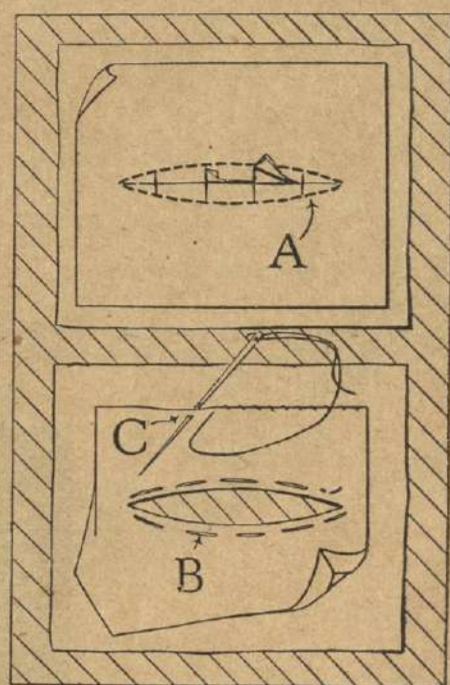
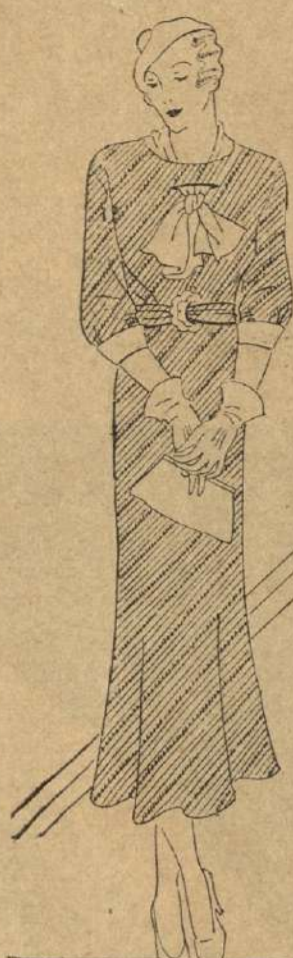
Israel PEÑA.



DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

CUELLOS DE BUFANDA



tela a cuadros de colores muy vivos sería muy apropiada. El ancho acostumbrado para un cuello o bufanda de esta clase es de 23 centímetros. Los bordes se cortan completamente derechos y se les hace un dobladillo muy angosto.

El ojal después de terminado debe quedar de seis centímetros de largo. Para hacerlo se coloca un pedazo de tela al revés sobre el lado derecho del vestido, donde va a quedar el ojal. Se marca luego la longitud del ojal en la tela de encima y luego se cose alrededor de donde se ha marcado, como se muestra en A; se corta la longitud de la abertura; luego se juntan ambos bordes como se muestra en el grabado. Se voltea la pieza de encima por la abertura del ojal hacia el revés de la tela del vestido y se hilvana alrededor por los bordes del ojal, como se muestra en B. Se corta la tela que sobre en los extremos y luego se cose por el borde, como se muestra en C. Se aplancha bien y se le quitan las bastas.

El material para este cuello se lo hará de una tela blanca delgada que puede ser de seda y que contraste con la del vestido. Una

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Los vestidos Dresden de fantasía "a la pastora" para las damas de honor, son ahora otra de las cosas del pasado. La tendencia actual es vestir al cortejo con atavíos que puedan usarse en diversas ocasiones después de la boda, especialmente como vestidos de soirée. Puedo decir que no habrá ninguna dama de honor a la que deje de gustarle un vestido de chiffon, organdi o muselina de seda cortado como los vestidos de soirée que ahora se llevan y rematado con una capita o un saquillo del mismo material, con o sin mangas.

Los colores favoritos para vestidos de soirée este verano son,

azul mate, verde pálido, rosa y amarillo vivo q' también son muy apropiados para las cortes de honor. Todos estos colores son fáciles de combinar, tanto con los bouquets como en las zapatillas.

A la izquierda tenemos un bonito vestido hecho de tul. La golilla que adorna la falda a la altura de los muslos puede quitarse para hacer de éste un atavío apropiado casi para cualquier ocasión. La delicada ala de la toca adornada con flores puede dejarse así para cuando coma en un restaurant elegante. El otro modelo es ideal para soirée sin hacerle alteración alguna. La capita de velo y los menudos plisados de la falda en pequeños triángulos son por demás gráciles. El sombrero de ala de tul puede usarse por la tarde o cuando asista a una velada de etiqueta.

ra de sus hombros, pues le restará gracia y feminidad.

No es necesario que la amplitud o drapado de las mangas sea sobre el codo. Lo mismo puede ser debajo, lo cual es mejor si sus manos son grandes y los huesos de sus muñecas prominentes. Son pequeños detalles al parecer, pero

que toda mujer elegante debe considerar si desea seducir.

En más de una ocasión les he repetido que una misma puede hacerse encantadora aunque la naturaleza no la haya dotado de belleza. La moda ofrece miles de recursos y sólo se necesita el tacto de saber elegir lo apropiado.

ELEGANCIA EN LOS BRAZOS

La belleza femenina ha sido tema eterno para poetas y artistas, que la han ensalzado a través de los tiempos, poniendo en sus cantos y su arte el perfume exquisito de sus temperamentos privilegiados.

Vamos hoy a discutir los gráciles brazos femeninos que son terno lazo, pleno de caricia.

No es muy frecuente hallar mujeres con lindos brazos. La Emperatriz Josefina estaba considerada como una mujer de brazos muy bellos, y más de un poeta cantó su hermosura. Sin embargo, hubo otros que pusieron en duda esta belleza. Eran un poco gruesos sobre el codo, delgados en el antebrazo, rematando en unas manos deliciosamente pequeñas. Otro brazo bonito es el prolongado, simétricamente proporcionado, cuyo codo ofrece casi siempre un efecto angular.

La belleza natural del brazo puede aumentarse, o disminuirse sus defectos por medio de las mangas. Estas ocupan lugar prominente en la moda actual, ofre-

ciéndose una seductora variedad para todos los tipos.

La manga larga y ajustada no está pasada de moda. Al contrario, es elegantísima y favorecedora. Pero sus desventajas son las manos grandes, muñecas huesudas, codos prominentes, brazos gruesos en la parte superior o brazos demasiado delgados. Así que sólo un brazo verdaderamente bello y de exquisita perfección puede lucir esta manga con ventaja.

El tipo de manga para tarde, que también se lleva para noche, se confecciona en un corte sencillo, con fruncidos y pliegues. También se lleva otro estilo agregando un bullón al corte ordinario.

Este tipo de manga puede ser usado por las mujeres de brazos gruesos, pero tiene que tener en cuenta su escote y hombros. Si tiene un busto grande, hombros angostos o cuello corto, bajo ningún concepto debe usarla. Esto la hace lucir más pesada. Tampoco la figura esbelta de hombros cuadrados y anchos, debe usar mangas que hagan resaltar la anchu-



Bata de mañana de safin negro con vueltas de idéntica tela pero de color contrastado. La artista Joan Blondell se prestó a lucirla para nuestro fotógrafo.



Elegante y sencillo traje de tarde, con un original cuello de plegado de acordeón y con mangas que producen el mismo efecto. Lo luce Joan Blondell, de la First National ard Vitaphone.



La encantadora Joan Blondell hace resaltar con su chic proverbial la gracia de este vestido de safin con puntitos blancos, de manga corta y de cuello encarrujado.



La sencillez es la nota característica de este vestido de calle, que forma un conjunto con el sombrero, confeccionado de la misma tela.



Se trata aquí del mismo conjunto que figura en otra fotografía de esta página, pero con la bella Joan Blondell luciendo la chaqueta especial que da un nuevo aspecto



Quizás el visitante sea simplemente un curioso. El hecho es que ha perturbado profundamente la paz familiar y los perritos se asoma como presto a acudir en auxilio del padre si se pasa a la vía de hechos. El pintor nos presenta un interesante cuadro en que pueden leerse inteligentes expresiones de los perros en este trance.

EL ANTHONY MORCILLA.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

SE LO EXIGIERON



—Pero, no le da a Ud. vergüenza venir otra vez aquí?
—Sí, señor. Por eso no quería venir. Pero el guardia me exigió...

CONFLICTO IRRESOLUBLE



—Se habrán puesto ya de acuerdo tu hermana y su marido en el divorcio?
—Sí; pero hay una dificultad.
—¿Cuál?
—La de los hijos. Ninguno de los dos quiere cargar con ellos.

UNA INVITACION

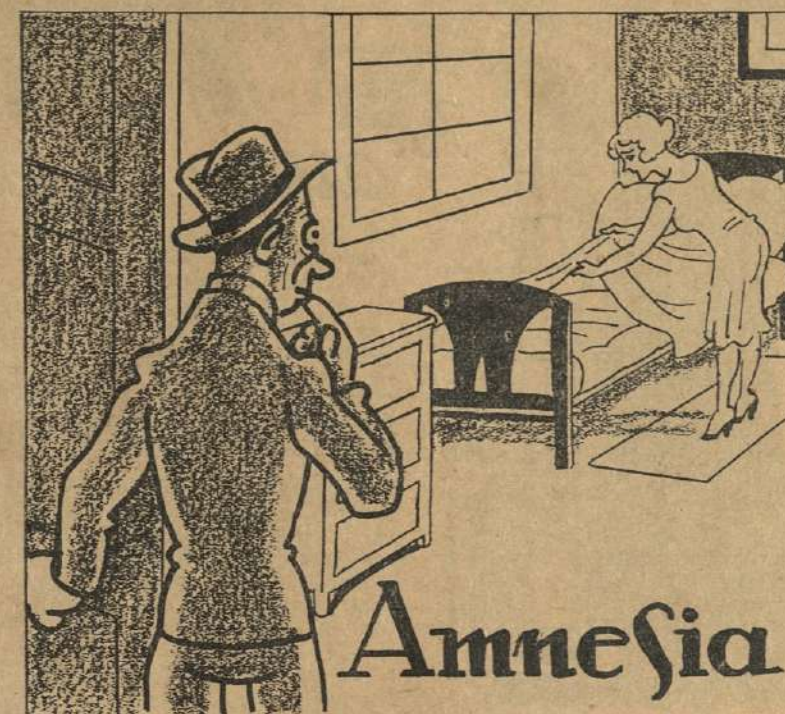


—Encontré a tu amigo el deportista, y le convidé a comer.
—Está bien, mi amor.
—Le dije que no tuviera etiquetas. Que venga como esté, después de su trabajo.
—Perc, mujer. Si es profesor de natación.

MAL ENTENDIDO FEMENINO



—Toda la Congregación del Zapato de San Antonio fue al sufragio por José María.
—¡Pobrecito! ¿En qué iglesia sería?
—¿Cómo en qué iglesia?
—¿No dices sufragio? Pues, habrá sido por el eterno descanso de su alma.



Amnesia

Todo el mundo sabe que Clafoutis no ha tenido nunca memoria. Desde su edad más tierna era amnésico en un grado avanzadísimo.
Lejos de atenuarse con el tiempo, este extraño defecto fue en aumento, y en la hora que comienza este relato, hora bastante tardía, la amnesia de Clafoutis había revestido una forma particularmente grave. Nuestro hombre no recordaba nunca la última vez que había bebido.

—Veamos— se decía, tratando de reunir sus recuerdos, que tan fácilmente se le escapaban.—Me parece que la última vez que bebi fue el lunes... y hoy es sábado. He estado, pues, cinco días sin probar gota.

En el recibimiento de su casa le esperaba una primera sorpresa. Había luz.

—Caray! —dijo.— No me he acordado de apagar cuando salí.

Y esto fue un nuevo pretexto para maldecir de su falta de memoria. Sin embargo, pasado el recibimiento le aguardaba una nueva sorpresa. No sólo había luz en su habitación; había también una

mujer, una mujer joven con cara de pocos amigos.

—Es una ladrona de hotel— pensó Clafoutis, que había hecho sus estudios cinematográficos.

Satisfecho con su deducción, se sintió invadido por un sentimiento de ternura hacia aquella desventurada.

—Y con lo bonita que es esta pequeña!
Pero se repuso y severamente añadió:

—Es muy linda, es verdad; pero ésa no es una razón para violar de este modo mi domicilio. Esta es una acción que requiere la correspondiente sanción.

Y dispuesto a un enérgico castigo, se lanzaba ya sobre la joven, lanzando gritos salvajes, cuando se vió interrumpido por la voz airada de la mujer, que lo trataba de desvergonzado, gandul, borracho y otras cosas por el estilo.

Sólo entonces se acordó Clafoutis de que hacía quince años había contraído matrimonio, y que aquella joven que estaba en su casa era la señora de Clafoutis, su mujer.

Héctor FARIDON.

HISTORIETAS COMICAS

ESO LO HAGO YO

—Idea muy sensata — comentó López.
De manera que me puse a pensar y a calcular cuánto gastaba yo diariamente en cigarros y tabaco. Todas las mañanas ponía en una alcancía ese dinero, y con él abrí una cuenta en el banco. Me interesaba sobremediana saber exactamente cuánto se puede ahorrar abandonando el cigarrillo.

—Y qué tal le resultó la experiencia?
—Al cabo de seis años tenía 1.500 sucrés en el banco...
—Magnífico! Es toda una fortuna! A propósito ¿podría prestarme...?
—Y pocos días más tarde— interrumpió Pérez—, el jueves pasado, para ser exacto, quebró el banco en que tenía depositado ese dinero. Tiene un cigarrillo para darme?...

VIDA ORDENADA

—Hijo mío, dice tu padre que llevas una vida desordenada.

—No sé por qué. Me levanto a las doce, tomo vermouth en el Fornos con dos amiguitas, después vamos a merendar al campo, donde nos emborrachamos. Por la noche, visitamos todos los cabarets, y me acuesto a las seis de la mañana; todos los días igual. ¿Vida más ordenada!

CIARLA POLITICA



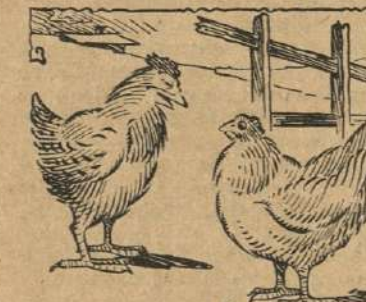
—¿Para qué mantendrán los clubes electorales? Ya terminaron los comicios.
—Los comicios sí. Pero eso no es motivo para que no sigan los bebicios.

ACERTADA ACEPTACION



—No soy yo fuerte en tecnología. El hombre que se casa con dos mujeres, cómo se llama?
—Bigamo.
—¿Y el que se casa con más de dos?
—¡Imbécil!

AVICULTURA



—Dicen que para empollar bien dan pan con cerveza.
—Eso será para empollar candidatos.

DESCONFIANZA INFANTIL



—¿Y, qué tal es tu nuevo maestro?
—Yo creo que no sabe nada.
—¿Por qué?
—Pues, ayer, dijo que 2 y 4 eran 6; y hoy aseguró que 3 y 3 también eran 6.

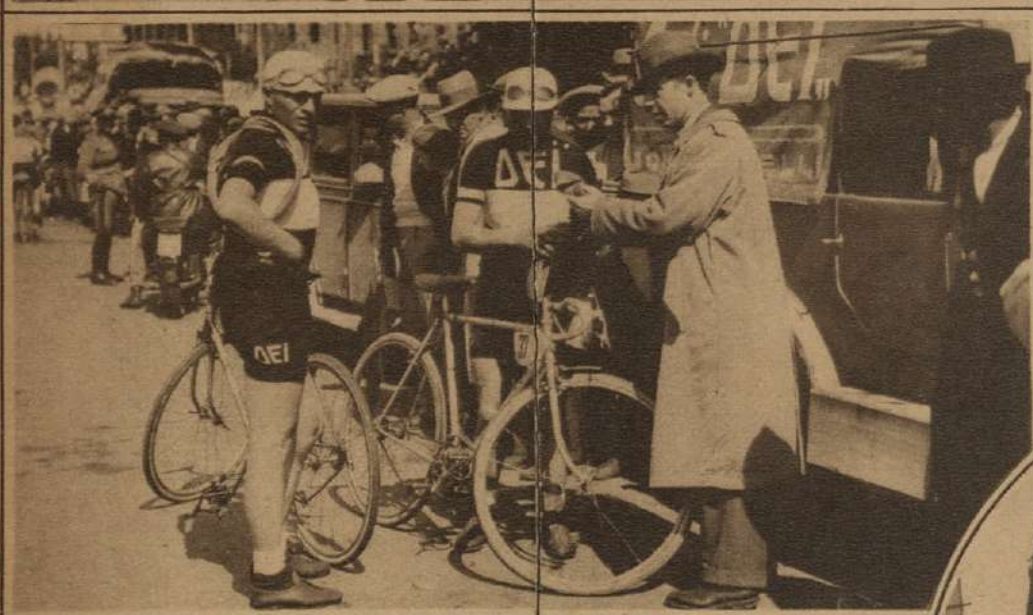
BALANCE ELECTORAL



—No nos ha costado ni un centavo la elección.
—Pues, a mi hermano le ha costado un ojo de la cara.
—Si el dinero vino de afuera.
—Pero a él le llegó de afuera... una pedrada.



Obelisco en el Paseo Colón, de San José de Costa Rica. Esta hermosa avenida, recientemente inaugurada y en el obelisco hay cuatro alforrelieves representando las carabelas y el busto del descubridor de América (Foto Castro)



La apertura de la temporada de yates: numerosos yates en el Lago Wannsee, cerca de Berlín, aprestándose para entrar en servicio. (Foto Scherls, Berlín)



La gran prueba ciclista italiana resultó este año muy interesante: esta fotografía es de dos de los corredores en el momento en que se aprestan a partir para cubrir la etapa de Génova a Pisa. (Foto Capelli)



Cary Grant ha logrado abrirse paso en muy poco tiempo en el mundo cinematográfico y es actualmente uno de los artistas más populares



Los artistas Amodio, Mino Doro, Diomire y Jacobini, en la película italiana "Cien de estos días" (Giuseppe Nobile, Génova)

Novela de Niños



Por Alfonso Cuesta y Cuesta.

Vir todo el barrio... ¡Trai el calzón! Cro quedó roto....
El chico obedeció.
—Fuud! tá hecho poivos!
Y gruñendo, gruñendo, se entregó a los remiendos, mientras, de cuando en cuando, sus manos perseguían en la tela, como arañas, pequeños puntos ágiles y negros....

Ocultando su desnudez tras el umbral, el muchacho miraba hacia la calle. Oyó un grito:
—Zhuro!

Era Bueno, el hijo de la hierbatera. Asomaba su cara risueña de tras la puerta de su tienda.
—Yo también me voy mañana!
—Y aura eso a mi que me cuentas pes!

—Soy boxeador!
Y, de un salto, salió a la puerta, en actitud boxeril.
Tenía el busto desnudo.
Por toda respuesta, el zhuro se paró también....

—Coge esto! —dijo.
El otro abrió la boca, los ojos....
—Díó un grito:
—Tatay! —Hasta eso ha sido zhuro!

—Por vos es esto! —exclamó—
Aura alcanzará pues la leche!
Presidido por la vieja mendiga,

ga, al día siguiente, un grupo de mujeres salía del barrio, hacia el centro. Llevaban cuatro niños. Uno de ellos, el más pequeñito, iba llorando: como nunca, ahora, su madre se negaba a conducirlo en brazos.

—Que se costumbre —decía—. Si le amarco, dirán que todavía, mama.... ¡Y juera!

Llegaron a la escuela cuando comenzaba el desayuno. En los amplios corredores, hileras de niños esperaban el reparto. La leche humeaba junto a ellos en enormes ollas.

Desde las puertas, los recién llegados contemplaban.
—Dende aura dan, dende aura dan —decían.
Por fin, el Superior las atendió. Comenzó el examen: fue aceptado el hijo de la hierbatera.

—Otro! —exclamó el Hermano, impaciente.
Siguió la madre del niño más pequeñito.

—Oh! Ni para qué, señora! Demasiado niño. ¡Otro! ¡Otro!
—Hermanito! Si es una candelita!

—Nada, nada! Otro!
Asido a la pollera de su madre, el pequeñuelo rompió en llanto.

Lentamente, la mujer abandonó la sala. Ahora sí, llevaba en brazos a su niño.

Siguió la mendiga con el "zhuro".
—Qué feo!... ¿Sabe algo?
—Nada.
—Pero qué descuido! Ya tan grande! ¿Y tiene padres?
—No, yo soy la aguela.
—No se dice aguela....

Una tos desgarradora, rota, lo interrumpió.
Era el hijo de la tejedora de sombreros. Se abrazaba a una pata de la mesa, con acceso horrible.

—Su madre se turbó.
—Señora!
—Se haiga resfriado....
—Es la tisis, señora! Al hospital, hoy mismo!

Libre ya del ataque, el niño temblaba. Con la manga del saco se enjugaba los ojos, los labios. Miraba con terror a su madre. Por experiencia, sabía lo que esperaba. La oía decir ya: "Pero has dir a toser ese rato miso, bruto, ¡toma!"

Y, confundido, trataba de borrar, con su pie desnudo, una mancha roja en el piso.
—Vamos, vamos ya —insinuó el Superior— He aquí un mal rato! Solo los dos se quedan.

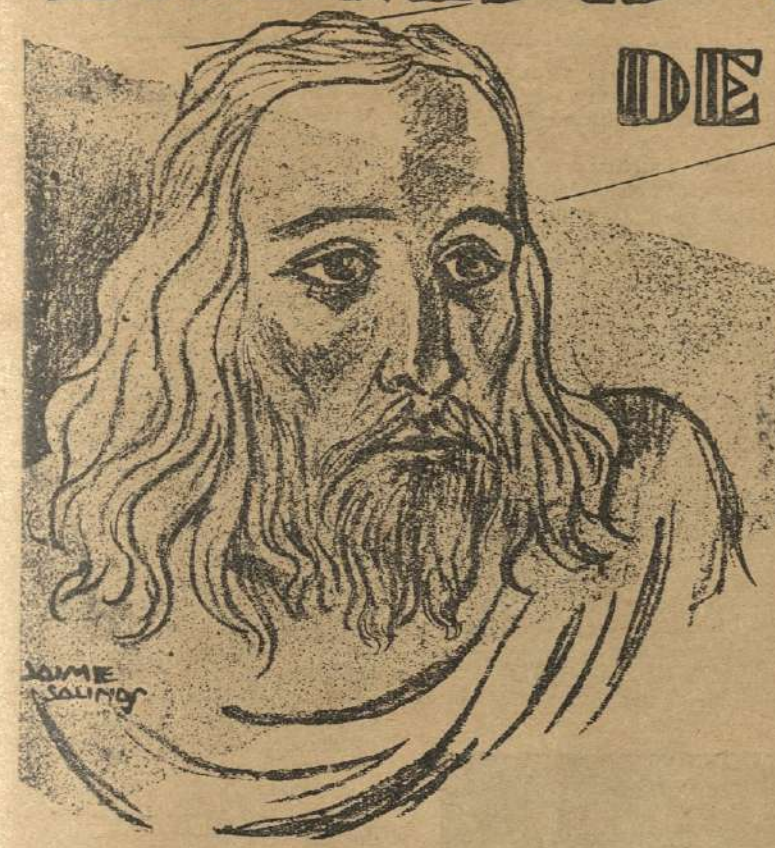
Y, escandalizado, acompañó hasta la puerta a las mujeres.
Los dos niños quedaron solos en la sala.

Entró el portero con una regadera llena de líquido blanco.
—¡La leche! —exclamó el zhuro al verlo.
Sin mirarlos, el empleado comenzó a regar el líquido en el piso.

—Y riega!
—Se haiga dañado.... Es una leche hedionda —dijo el hijo de la hierbatera.
Era creso.

Zumbaba la Escuela. Sobre el patio radiante, sin una sola campanada aún, el primer trompo del año había bailado. Lo llevó esa (Sigue a la página 16)

EXEGESIS CLINICA DE JESUS



Por JOSE LUIS VALLEJO

Especial para SEMANA GRAFICA

Desde Voltaire hasta Holbach, desde Ganneval hasta Nietzsche, son muchos los grandes pensadores que han infamado la personalidad de Jesús. Entre todos éstos se destaca el doctor Binet-Sanglé, quien asegura que Jesús fue un anormal, digno de haberlo sometido a un tratamiento médico. Esta diagnosis clinica, que algunos califican de imperdonable blasfemia, no es tan novedosa como a primera vista parece. En efecto, algo se ha dicho ya relacionado con la anormalidad de Jesús. Por otra parte, muchos han demostrado que el misticismo, lejos de ser una elevación del alma, es la consecuencia de un estado patológico. Sin embargo, La Locura de Jesús, obra en que el doctor Binet-Sanglé desarrolla su tesis, no puede menos que despertar vivo interés, tanto por su estructura científica cuanto por la vigorosa lógica de su argumentación.

Según el doctor Binet-Sanglé, Jesús no fue el Redentor divino del Catolicismo, ni el soñador excoelso de Renán, ni el líder revolucionario de Barbuse. Fue, sencillamente, un obrero nazareno que padeció de una teomegalomania histeroide, enfermedad muy común en los judíos, y cuya causa es la hipercontractilidad de las neuronas. Por lo demás, Jesús fue un ente vagabundo, amigo de la buena mesa, y que vivió de la caridad pública. Su cultura estaba limitada únicamente a los asuntos religiosos. La percepción directa del pensamiento, que tanto fascinaba a las muchedumbres, es una facultad desarrollada en casi todos los degenerados místicos. Sus predicaciones, basadas en razonamientos capciosos, adolecían de paralogía, embolofrasia, autoecolalia y más anomalías por el estilo. Su moral, más que por la piedad, estaba inspirada por el orgullo, por el odio, por el temor. De sus sesenta y tres preceptos, tan sólo doce tienen una relativa originalidad. Los demás ya habían sido preconizados por Kong Foud Tseu, Phahhotpoi, Swayambhouva y los autores del Viejo Testamento.

La enfermedad de Jesús se le presentó a los doce años, con un ataque de hefebrenia mística, motivado por la fatiga de un peregrinaje a Jerusalem. Diez y ocho años después, la enfermedad

termina por desligarlo completamente de la vida real. El Hijo del artesano José ya no recuerda la humildad de su origen. Tiene una misión divina que cumplir. Es el enviado de Ithavet, el Mesías prometido, el Rey del Universo. Aferrado a este delirio, Jesús se dirige a Bethavara, donde sufre un paroxismo alucinatorio, durante el cual ve al Espíritu Santo descender sobre él y reconocerlo como su hijo predilecto. Luego, impulsado por un ataque de sitiofobia, emprende su marcha al Desierto. Allí, bajo la influencia

de la inanición, le sobrevienen alucinaciones alimenticias, aeroplánicas, aeropanóricas, zopsíquicas y otras que constituyen, en conjunto, el síndrome llamado demonomanía externa. Más tarde, Jesús sube al Tabor y se transfigura por completo. Su rostro irradia una dulzura inmensa. Sus ojos brillan esplendorosamente. Se trata de un ataque cateléptico, revestido con la forma del éxtasis. Respecto al sudor de sangre, que tiene más apariencia de milagro, el doctor Binet-Sanglé dice que es un caso de hematidrosis. Proviene, explica, de que la sangre fuerza el epitelio de las glándulas sudoríparas, sigue sus canales secretores y aparece sobre la piel, generalmente en el rostro. Con igual proligidad clinica el doctor Binet-Sanglé sigue diagnosticando todos los pasajes del Evangelio. El lavado de pies a los discípulos es un rasgo de fetichismo homo-sexual. El silencio ante los jueces es un acceso de estupor con mutismo. En una palabra, desde la amistad de Jesús con Iohanán, que es una locura por contagio, hasta la manación de su última herida, que delata un derrame pleurítico, no son sino procesos sintomatológicos que tienen su nombre preciso, su explicación científica, en el vasto campo de la Patología.

Como todos los teomegalómanos, Jesús disimulaba perfectamente su enfermedad. Sin embargo, siguiendo el ritmo de ella, terminó por cometer desafueros tan grandes como el de augurar la destrucción del Templo y violar el sábado. Pero, como la psiquiatría era absolutamente desconocida en esa época, la teocracia hebrea sólo vio en Jesús a un enemigo de su poderío y ordenó su prisión. Finalmente, después de un interrogatorio en el

que Jesús declara ser Rey de los judíos, es condenado por el gobernador romano al suplicio de la cruz.

Alrededor de este hecho, que sólo debe ser estudiado por los psiquiatras, la Iglesia fundó una religión que se extendió triunfalmente por todas partes. La fé que Jesús despertara en los ilusos pecadores de Galilea, arde aún en millones de almas. Los más grandes artistas de todos los tiempos le han rendido el tributo de su inspiración. En nombre de la cruz se han librado las más cruentas matanzas de la Historia. Fenómeno que prueba, concluye el doctor Binet-Sanglé, que la credulidad humana se impone sobre la verdad, sobre la razón, sobre la ciencia.

El doctor Binet-Sanglé es uno de los más destacados psiquiatras de Francia. Profesor de la Escuela de Psicología de París y autor de treinta y cinco volúmenes de carácter científico. Con esto no quiero decir que la Locura de Jesús nos expone una tesis irrefutable. En asunto tan discutido, lo cabal es que cada uno juzgue conforme le dicte su criterio. Por otra parte, ojalá que el doctor Binet-Sanglé siga estudiando clínicamente a Gautama, Zoroastro, Mahoma y más iluminados que pasaron por el mundo, con el alma abrasada de fé, en pos de algo que quizás no sea sino la sombra, el caos, la nada.

José Luis VALLEJO.

UVAS EN NAVIDAD

Sobre un pesebre nació Jesús. No crea el hombre en Mesías nacidos entre sábanas de Holanda. También el nuevo redentor será hijo de la más humilde cuna.

Sobre el lomo de paciente asno llegaron José y María a Belén, para dar al mundo al Salvador. Sobre modesta idea de popular aspiración cabalgara el movimiento que nos lleve a la vida venturosa.

Una mula comió las yerbas del divino pesebre. Eterno castigo privó a la mula de ser madre. También las acciones que menoscaban a los pensamientos básicos de la reforma social no podrán fecundar en la conciencia pública.

Los sacerdotes intrigan por que Herodes mandara a degollar a los niños cuando nació Jesús. Los sacerdotes volverán a intrigar para la matanza de inocentes, en la hora de la nueva redención.

Los ideales del Nazareno parecieron en su época una locura. Los modernos ideales de transformación necesariamente deben parecer hoy otra locura.

En el Oriente nació Jesús para dar una civilización a los pueblos. En el Oriente brotará la nueva luz que ilumine al orbe, liberando otra vez a su espíritu subyugado.

Medardo Angel SILVA.

A. H. S.

PANAGRA

SERVICIO AEREO
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C^o
Agentes
Malecón N^o 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

NOVELA DE NIÑOS

(Viene de la página 14)
 mañana un niño cualquiera, porque sí, porque también había perros. Van paralelas las frutas con los juguetes de los niños: naranjas, pelotas, todo el año. Árboles sin hojas: ternos sin botones. Las rayolas son reflejo de las ramas ya sin frutas, como rayas... Y lo que nunca falla: tiempo de peras: tiempo de trompos.
 Cuando, de repente, llegó el niño con el trompo, lo rodearon todos:
 —¡Qué belleza!
 —Sin un quíño!
 —Pero yáze bailar pues!
 Cuidadosamente, el dueño lo envolvió en la piola larga, nueveci-ta.
 —Ya! Quitarse!
 Y lo lanzó.
 Bailó primero haciendo grandes círculos, zumbando. Después, se durmió.
 Inclinados, atentos, los muchachos lo cercaban.
 Cuando ya vaciló sobre su cla-

vo, algunos insinuaron:
 —Ya cárgale! Carguémosle!
 —No! no! A ver si es caquimea!
 —exclamaron otros.
 Y le acrian campo.
 Bailaba ya apenas, de un lugar a otro, sin zumbido.
 —¡Cabecea! ¡Cabecea!
 Al fin, rasgó. Pero arrancan-do gritos de júbilo a los niños.
 —¡Qué rico rasgo!
 Y en calles y plazas, aturdián a la gente.
 —¡Yo avanzo con un sesgo ha-ta la esquina!
 —¡Fuúú! Yo paso! Va bailar don-de tu mamá! ¡Rico quite el de ese viejo!
 Era el zhuro. Por poco, no raja la canilla al sacristán de la igle-sia contigua. No tenía trompo propio todavía, pero le prestaban, y, todos los días, se retiraba tar-de a su tugurio. Una idea fija lo envolvía.
 —¡Un trompo! Pero con la piola de la campana....
 Quito—1933.

EL JUGUETE DEL POBRE

Quiero dar idea de una diver-sión inocente. ¡Hay tan pocos en-tretenimientos que no sean culpab-les!
 Cuando salgáis por la maña-na con decidida intención de va-gar por la carretera, llenáos los bolsillos de esos menudos inventos de a dos cuartos, tales como el polichinela sin relieve, movido por un hilo no más: los herreros que martillan sobre el yunque; el ji-nete de un caballo, que tiene un silbato por cola; y por delante de las tabernas, al pie de los árbo-les, regaládselos a los chiclelos desconocidos y pobres que encon-tréis. Veréis cómo se les agran-da desmesuradamente los ojos. Al principio no se atreverán a to-marlos, dudosos de su ventura. Luego, sus manos agarrarán vivamente el regalo, y echarán a cor-rer como los gatos que van a co-merse lejos la tajada que les dis-tingue porque han aprendido a des-confiar del hombre.
 En una carretera, detrás de la

verja de un vasto jardín, al extre-mo del cual aparecía la blancura de un lindo castillo herido por el sol, estaba en pie un niño, guapo y fresco, vestido con uno de esos trajes de campo tan llenos de co-quetaría.
 El lujo, la despreocupación, el espectáculo habitual de la rique-za, hacen tan guapos a esos chi-cos, que se les creyera formados de otra pasta que los hijos de la mediocridad o de la pobreza.
 A su lado, yacía en la hierba un juguete espléndido, tan nuevo como su amo, brillante, dorado, vestido con traje de púrpura y cubierto de penachos y cuentas de vidrio. Pero el niño no se ocupa-ba de su juguete predilecto, y ved lo que estaba mirando:
 Del lado de allá de la verja, en la carretera, entre cardos y orti-gas había otro chico, sucio, des-medrado, fuliginoso, uno de esos chicos que parias, cuya hermosura descubrieran ojos imparciales, si, como los ojos de un aficionado adivinan una pintura ideal bajo un barniz de coche, lo limpián de la repugnante pátina de miseria.
 A través de los barrotes sim-bólicos que separaban dos mun-dos, la carretera y el castillo, el niño pobre enseñaba al rico su ju-guete y éste lo examinaba con a-videx, como objeto raro y desco-nocido. Y aquel juguete que el desaharrapado hostigaba, agitaba y sacudía en una faula era un ratón vivo.
 Los padres, por economía, sin duda, habían sacado el juguete de la vida misma.
 Y los dos niños se reían de uno a otro, fraternalmente, con dien-tes de igual blancura.
 Carlos BAUDELAIRE.

QUISICOSAS

No se va muy lejos en la amis-tad si no nos perdonamos recípro-camente los pequeños defectos.—La Bruyere.
 Mientras seas dichoso tendrás muchos amigos; pero si caes en la adversidad, te quedarás solo.—Ovidio.
 ¿Queréis conocer vuestros ami-gos? Caed en el infortunio.—Na-poleón Bonaparte.

El amor, para los hombres, es un mero episodio; para la mu-jer, la historia de toda su vida.—Madame de Stael.

De todas las pasiones, el amor es la más fuerte, porque ataca a un mismo tiempo la cabeza, el co-razón y el cuerpo.—Voltaire.

El maquinismo ha entregado el mundo a la trivialidad.

Un niño sin puerilidad es peor que una cantatriz sin voz.

Instrucción e inteligencia: con-ceptos diferentes. Puede haber tontos instruidos, y hombres in-teligentes sin instrucción.

FORTICH
 UN GRAN
 SURTIDO DE
 JUGUETES
 DE ULTIMA
 NOVEDAD

NOTAS SOCIALES

Numerosas damas y caballeros de nuestra sociedad se congrega-ron en la elegante residencia de los esposos señor doctor don Ra-món Medina y señora Julia Yca-za de Medina, con motivo de ha-ber sido el cumpleaños de su se-ñorita hija Meche.
 Muchas fueron las visitas que recibió la festejada y entre éstas pudimos anotar las siguientes: Lola Arizaga Luque, Angelita y Della Guzmán Aguirre, Julia Eve-lina y Rosa Plaza Dañin, María Teresa y Chaba Ponce Luque, Isabel Franco Avilés, Fanny Gómez Lince, Maruja Aguirre Avilés, María Rosa Pareja Guerrero, Leonor Cornejo Hidalgo, Eugenia Pi-no Yerovi, Pilar e Isabel Estrada Ycaza, Gladys Wright Boloña, Lu-chas Arosemena Gómez, Celeste y Rosada Alcivar Córdova, Maruja y Rosita de Ycaza Galecio, María Rosa y Eugenia Ycaza Gómez, Fanny Carbo Avellán, Blanca Ros-sa Benites Roggiero, Amanda Eli-zalde, Pachiquita Ycaza Aspiazu y María Ernestina Carbo Avellán.



se verificó en los comedores del Grand Hotel, el banquete de los Rotarios. De los asistentes aparecen los siguientes: En primer término los tres niños que han obtenido el premio del Club Rotario, en los años 1931, 1932 y 1933, Juan José Aguirre, Carlos E. Andrade y Jacopo Verminena. En primera fila, sentados, de izquierda a de-cha, los señores: doctor Carlos L. Moba Cooke, don Luis Valverde Rumbua, vice presidente del Concejo; don Luis Verraza, Director de la Junta de Beneficencia Municipal; don Alberto Reina, gobernador accidental de la provincia; doctor César D. Andrade, presidente del Club Rotario; don Victor M. Janer, presidente del Concejo Municipal; don Félix González Rubio J., presidente accidental del Concejo; y don Marco A. Plaza Sotomayor. En segunda fila, de pie, en el mismo orden: señores Carlos Pérez Noriega, don Guillermo Maldonado, don Car-los Alberto Flores, miembro del jurado calificador nombrado por el Club Rotario; Dr. Abel Romeo Castillo, redactor de EL TELEGRAF; don Manuel Alvarez, visitador escolar; don Felipe Carbo A., redactor de "El Universo"; don José Vicente Pañafiel, redactor de EL TELEGRAF; Dr. Alberto L. Rigail, presidente de la Asociación Provincial de Boy Scouts; doctor Luis Espinoza Tamayo, director del Laboratorio Municipal; don Teófilo Fuentes G., don Vic-tor Henríquez y doctor Pedro Holst, rotarios.

Raúl Cuccalón Jiménez con la se-ñorita María Rosu Orrantía Wright.

El señor doctor don Severo Ra-bascall, concejal encargado de la jefatura política, legalizó el con-trato civil, en la residencia de la novia, situada en el Barrio "Las Peñas". Actuaron como testigos por parte de la novia los señores Juan X. Aguirre Oramas, doctor Carlos Arroyo del Río y Juan Marcos, y por parte de él los seño-res Jenaro Cuccalón Jiménez, Fran-cisco Jiménez Arbeláez y Ramón de Ycaza Cuccalón representado por el señor don Alfredo de Ycaza Cuccalón.

La ceremonia eclesíástica se lle-vó a cabo en el templo de San Francisco, y una vez efectuado ese acto, los esposos Orrantía—Wright agasajaron a sus familiares e in-vitados.

Celebró su cumpleaños la se-ñorita Pepita Coello Mendoza, a quien sus amistades le prodigaron gratos halagos.

—En el vapor SANTA INEZ, regresaron de Santiago de Chile, el señor don Eduardo Wittling en unión de su esposa la señora Fran-cisca Chevasco de Wittling.

Llegó procedente de Quito el H. señor don Julio Prado Valdez, en-

cargado de negocios de Chile en el Ecuador, y quien ha venido en unión de su esposa la señora Pi-lar Carvajal y Colón de Prado Valdez.

En el teatro Bolívar se realizó un festival en honor de la candi-data a Madrina de Noche Buena, señorita Petita Fernández.

La Directiva del Ajuar del Ni-ño, obsequiará mañana a los ni-ños pobres de la ciudad compren-didos dentro de la edad de 1 a 5 años, vistosos ropajes y otras me-nudencias con motivo de la fiesta de Navidad.

En la última sesión del Direc-torio se le dió con verdadera jus-ticia y beneplácito de nuestra so-ciedad, un voto de aplauso y fe-licitación a las señoras Ofelia A-raya de Gayangos, María Luisa Lince de Baquerizo Roca, Victoria Plaza de Pino y Helena Maulme de Rigail, por la inteligente y desinteresada labor y entusiasmo que en todo momento han desple-gado en el seno del Directorio del cual forman parte tan distingui-das matronas.

Se encuentra en Guayaquil el señor D. E. Delgado, gerente de Exportación de la casa Eastman Kodak Company de New York, quien hace una jira por la vía del

aire, visitando las agencias de América. Visitó los diarios acom-pañado por el señor don V. M. Janer, presidente de la M. I. Mu-nicipalidad de Guayaquil, y quien tiene en su casa comercial la re-presentación de la Kodak, para to-do el territorio del Ecuador.

La Madrina de Noche Buena, señorita Julia Rosa Baquerizo A. cumplimentó a las damitas que formarán su corte de honor.

Para festejar el cumpleaños de su hija Tullita, sus padres señor don Gabriel Santos y señora Ma-rría Angélica Alcivar Córdova de Santos, le ofrecieron una simpá-tiquísima fiesta en su residencia de la calle Colón.

La festejada se vió muy obse-quiada de sus amiguitos, y la ale-gre chiquillada fue atendida con esplendidez y regalada con finos presentes, llevando, además, consi-go, gratos recuerdos de tan ele-gante fiesta.

Con motivo de haber rendido un lucido examen, obteniendo la vo-tación de sobresaliente el título doctoral en Farmacia, la señorita Rosa Arzudo Cárdenas, ofreció un simpático agasajo a sus amis-tades.

(A la vuelta)



Como complemento de la amplia información gráfica que ofre-emos en la página 5 de este número sobre la grandiosa festivi-dad de la Coronación de la Virgen del Rosario, realizada en Cuenca, damos estas fotografías que presentan cuatro aspectos de la gi-ganteca procesión, y al centro el templo de Santo Domingo con su feérica iluminación en la noche de la fiesta.

EL MEJOR DOMADOR del MUNDO



Emocionante escena de la película "El Gran Domador", de la Universal, en la que figura como héroe el famoso Capitán Clyde Beatty, considerado en el mundo entero como el mejor domador de fieras.

Asimismo, en el campo de la medicina moderna hay un producto que está considerado en el mundo entero como el mejor domador de los dolores y malestares,

porque se fabrica bajo la más severa dirección científica, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza;

porque su eficacia es rápida e infalible, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo, y

porque está garantizado por la noble, segura y respetable Cruz Bayer.

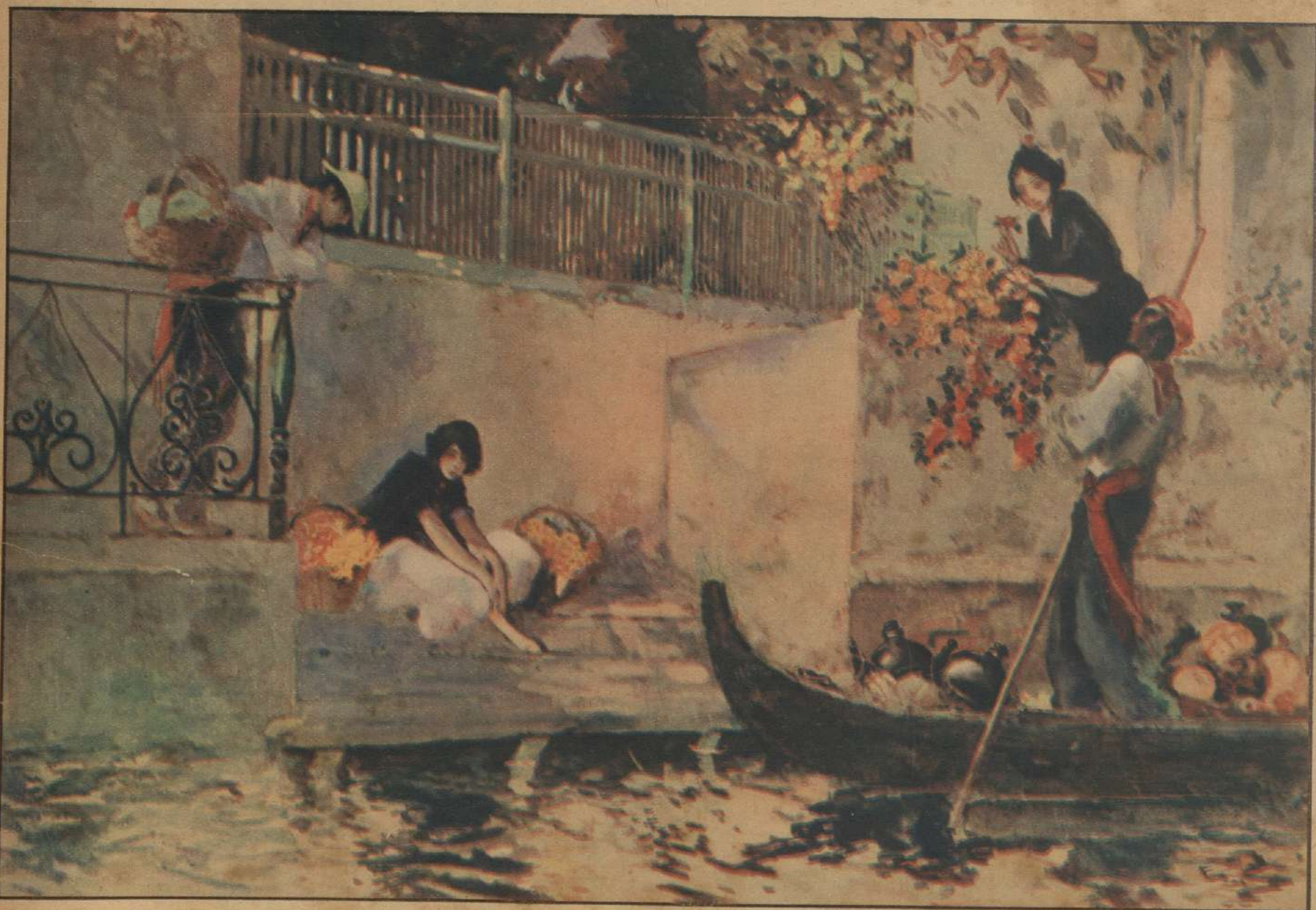


CAFIASPIRINA el producto de confianza



EL "CAKE WALK"

Casi todos los bailes modernos de Estados Unidos originaron en los estados del Sur del país, entre la gente de color. El Cake Walk, que estuvo en boga hace algunos años surge en este lienzo con su cruda armonía y realismo.



RIVALES, por Gustave Chardon

En un canal florido de Andalucía encontró el artista esta visión llena de luz que fijó en una acuarela ligera. Los rivales que se disputan los amores de la florista no saben como distraerla, y ella sigue perdida en la contemplación de las aguas luminosas, pensando acaso en un amante lejano cuyo recuerdo no logra borrar.